John Carter Brown
Library
Brown University

LA
PLUTÓNICA

ODA DIRIGIDA A PLUTON. (*)

Desgraciadas naciones,
Que mandadas por reyes,
No conoceis mas leyes,
Que cadalzos, encierros y prisiones.

Ya no hai Césares, Titos, ni Trajanos,
ni otros monarcas sábios y apacibles:
solo han quedado vándalos temibles
de los pueblos verdugos inhumanos.

¡Ó Pluton! á tí te invoco,
préstame, pues, tu ayuda bien cumplida,
que á tu poder apela
mi musa denegrida;
y desde el trono de ébano mandando
convócame tambien el negro bando.

Reúnanse los jueces inflecsibles,
cuyas varas terribles
no las tuercen humanos desatinos:
vengan Caco y Minos,

(*) *Esta oda fué escrita el año 16.*

RPJCB

que juzguen á los reyes con espanto
bajo la dura lei de Radamanto.

Señala en tu reinado respetable
la época memorable
que á tu vasto dominio pertenece;
y, como el dios del juicio se merece
prepara en el sistema cabernoso
un lugar asqueroso
do padezcan mil males
esos indignos déspotas mortales,
que con el alto nombre de monarcas
han quitado mas vidas que las parcas:
esos reyes hebreos, esos godos,
y cuantos rey se dicen, vengan todos.

Llegue, pues, Cárlo magno
religioso tirano,
y el célebre asesino
del grande Constantino:
Feramon, Childerberto, Moroveo;
con estos, el cristiano Clodoveo,
y en términos iguales
los monarcas papales,
con la santa Pamema
de la triple diadema;
pues por ella está el mundo
en un letargo débil y profundo.

Vengan pues, por sus ínclitas hazañas,
los que han tiranizado las Españas,
y verán pintado cronológica y fielmente
al que la tiraniza de presente.
Tome primer lugar Fernando quinto,
augusto fundador del laberinto,

con que la clerical maña
santo oficio, al quemar, llamó en España.

Venga con él su esposa
la Isabel ambiciosa,
cuya pérfida mano
incendió el continente americano;
y, en fin, muger diabólica,
con el dictado santo de católica.

Siga Cárlos primero,
vil flamenco villano,
que llamó comunero
á Padilla, patriota castellano,
cuya noble hidalguía
renacerá algun dia
en españoles pechos,
de infame monarquía satisfechos.

Convoca con aspecto furibundo
á Felipe segundo,
de quien se sabe fijo
que asesinó á su hijo
en prision afrentosa,
por gozarle la esposa,
y el mandar bestia gente
le grangeó el nombre de prudente,
cuando el Norte, á porfía,
demonio le llamó del Mediodia.
Y á Felipe tercero
poeta estrafalario y majadero,
fundador de conventos,
y padre protector de los jumentos.

Venga el siempre piadoso

Felipe cuarto, débil y medroso,
imaginario y pobre cabalista,
de algunas alcahuetas pensionista,
perdicion de las quinas en España
y enemigo del reino en la campaña.

Llegue Cárlos segundo,
eterno vagámundo,
hechizado por fuerza,
que agnus Dei almuerza,
y con agua bendita
se tragaba la santa cedulita,
que los diablos del cuerpo le ahuyentaba,
y hasta con aceite santo se bañaba:
en ésta cobardía
llegó el último dia
de su mísera muerte,
y nuestra mala suerte
nos perseguió ademas de estas razones,
pues que llamó á reinar á los borbones.

Acérquese Felipe de Aujou duque,
y que rei por retrueque
nos le metió la intriga y el dinero,
siendo el borbon primero
que vió España por fuerza en su recinto,
con el nombre de gran Felipe quinto.

Éste rei non dormía,
sobre un tambor comía,
que en mesa non jantaba,
con fembra non folgaba,
la espada de la cinta non dejando,
asi se fué captando
todas las voluntades;

pero hizo al fin divinidades.

Aumentó los impuestos y tributos,
empleó grandemente muchos brutos,
dió puerta franca á toda la canalla
de su nacion para vender quincalla:
cerró los cotos, aumentó baldíos,
anatematizó los desafíos;
arruinó de Aragon la gran corona,
y redujo á cenizas Barcelona.
En su palacio, como lei espresa,
hasta el pensar se hacía á la francesa;
pues era desgraciado
el régimen pasado;
guardias de corps, gineta francesada,
puso la noble guardia reservada....
¡Cáspita! y que borbon nos ha venido,
éste es Felipe de feliz olvido;
¿y sabeis altos jueces
que ha reinado en España por dos veces?

Venga el sesto Fernando,
que vivió atesorando,
llegando á ser el Midas
de todas las naciones conocidas,
Éra gente de paz á cualquier puerta,
y su ganancia poca, pero cierta.
Tuvo por su ministro un gran lagarto,
y unas tropas vestidas con esparto;
pues todo su dinero
sirvió á su succesor Cárlos tercero.

Era éste señor napolitano,
y vino como nube de verano
á chupar la colmena
por don Fernando llena,

un Ré picolo, fato á grande nazo,
e un Ré di molto é graviso cazo:
fué padre de la patria proclamado
y apenas comenzado
hubo á empuñar el cetro
le dijo al titulillo vade retro:
y del grande Esquilace la prudencia
arreglaba el manejo de intendencia.
Mientras tubo millones
hubo guerra en Italia, hubo cañones,
picas, en Flandes, bombas, manteletes,
sitios, combates, guardias y piquetes;
y al acabarse infiero
que puede bien la historia
llamarle un rei sin gloria,
de mala condicion, y sin dinero.

Murió de mandar arto,
y vino á succederle Cárlos cuarto.
Aquí Musas, Pluton, no necesito,
imploro tu poder, lo escrito, escrito.

Cárlos cuarto, el borbon de los borbones,
y el padre universal de los cabrones,
durante su reinado,
fué por María Luisa gobernado:
ambiciosa y adúltera insolente,
que no habrá quien le cuente
la remonta de amantes que ha tenido:
de todos es sabido,
sin contar los Godoyes y los Mallos,
que han sido muchos mas que sus vasallos.
El burdel de mas vil y bajo porte
ni claustro era comparado con su corte:
Allí el favor reinaba,

y el que mas cortejaba
era el mas atendido:
las leyes en olvido,
el reino abiertamente abandonado,
sin tropa, sin marina, sin estado:
las plazas entregadas ó vendidas,
y el rei en contramarchas ó batidas;
hasta que la corona renunciando,
el sétimo Fernando
hoi la ciñe absoluta,
sin embargo de ser hijo de p....

Este borbon no caza
pero al pobre vasallo despedaza,
y sus hábiles manos
han hecho un reino todo de hospicianos,
cuando mil le rodean araganes
su magestad inventa nuevos planes,
y, sin mucho cuidado,
su magestad desmanda lo mandado.

Mas que plebeyo miente,
á todo se presenta indiferente,
despreciando del pueblo los clamores;
pues sus predecesores,
en quienes el despotismo se concreta,
son, para este borbon, niños de teta.
En nuestra pobre España
es mas propio que un rei una guadaña,
que asolando la tierra
no podemos tener ni paz ni guerra.
Paz no, por ser el rei un indiscreto,
que tiene á la nacion en esqueleto:
y solo cogeríamos laureles
si la guerra se hiciese con papeles.

JCB
18-048

El ha crucificado
casi todas las clases del estado;
y es probable que sea
de los que lo egercieron en Judea,
puesto que en dos instantes
ha creado mas cruces que habitantes:
creyendo que con esto ha bien pagado
la sangre generosa del soldado;
no obstante que tal pago merecido
lo tienen, por haberlo sostenido.
Y así tranquilamente,
aunque déspota, reina felizmente.

Por lo que, Plutón, los acrimina,
no tengan proteccion con Proserpina;
juzgadlos, pues el mundo no se atreve,
y si hai demonio, mas que se los lleve.

Montevideo: año de 1823.

Imprenta de los Ayllones y Compañía.

B823
P738o